

UNIVERSITAT DE BARCELONA

**MÁSTER GLOBALIZACIÓN, DESARROLLO Y COOPERACIÓN
OBSERVATORI SOLIDARITAT UB**

**LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO FORMA DE ORGANIZACIÓN ECONÓMICA
ALTERNATIVA AL SISTEMA CAPITALISTA GLOBAL**

**MAITE ORELLANA GAZAGA
BARCELONA, JULIO DE 2007**

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. ACTIVIDAD ECONÓMICA DE UNA SOCIEDAD, CARÁCTER SOCIAL DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

3. ECONOMÍA CAPITALISTA

- 3.1. Aspectos generales. Breve repaso histórico.
- 3.2. Consecuencias negativas de la globalización capitalista y necesidad de cambio estructural.

4. ECONOMÍA SOLIDARIA

- 4.1. Origen.
- 4.2. Aspectos generales.
- 4.3. Alternativa a la globalización capitalista. Respuesta real a los problemas sociales causados por ésta.
- 4.4. Motor de cambio. Proyecto de transformación de la economía.
- 4.5. Nuevo enfoque conceptual a nivel de teoría económica.

5. LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

- 5.1. Características de la economía solidaria y de la economía capitalista.
- 5.2. Elementos de la economía solidaria: organizaciones, producción, distribución, mercado social, consumo, comercio justo, finanzas éticas, moneda social.
- 5.3. Convivencia de la economía solidaria con el sistema capitalista. Supervivencia de la economía solidaria.

6. ECONOMÍA SOLIDARIA Y SOCIEDAD CIVIL

- 6.1. La sociedad civil como sujeto activo de su propio desarrollo y de una transformación social.
- 6.2. Movimientos sociales y economía solidaria.
- 6.3. Rol de la cooperación para el desarrollo.
- 6.4. Rol del Estado.

7. ESTUDIO DE CASOS PRÁCTICOS

- 7.1. Bienes y servicios.
- 7.2. Distribución y mercado social.
- 7.3. Consumo y comercio justo.
- 7.4. Finanzas éticas.
- 7.5. Redes.
- 7.6. Otros ámbitos relacionados.

8. CONCLUSIÓN: HACIA UNA GLOBALIZACIÓN COOPERATIVA Y SOLIDARIA

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es dar a conocer la economía solidaria como una forma viable de organización económica, alternativa al sistema capitalista global, y reflexionar sobre sus oportunidades de supervivencia, rescatando el protagonismo de la sociedad civil como motor de cualquier cambio y el rol de una cooperación verdaderamente transformadora, que trabaje desde dos ámbitos en conjunto con la sociedad civil: por un lado, atacando los mecanismos que permiten la reproducción del sistema a escala planetaria (presionando para el cambio político, que juega un rol fundamental en la transformación), y por otro, apoyando alternativas para configurar un cambio económico.

Para ello se consideró importante analizar brevemente los aspectos más generales de ambas formas de hacer economía y comparar sus características y elementos, para finalmente reflexionar sobre iniciativas de economía solidaria existentes tanto en los "países desarrollados" como en los "países subdesarrollados".

Para lograr cualquier cambio, junto con poner en práctica formas alternativas de organización social, es necesario dejar de ver a la economía como una ciencia abstracta y alejada de las personas y entender que, si bien la actividad económica es fundamental ya que se refiere a proveerse de lo necesario para la subsistencia, es una parte más del ámbito de las relaciones entre las personas, y como tal es una herramienta para administrar de forma coherente y con equidad nuestros recursos. Asimismo, es necesario cuestionar al capitalismo como base económica natural, universal e irreversible y demostrar que la modernización, el progreso capitalista y su globalización no han sido ni serán, aunque se insista en justificar lo contrario, beneficiosos para la humanidad en su conjunto.

Por último, es preciso tener claro que la economía solidaria no se plantea como un nuevo modelo de desarrollo, sino como una herramienta al servicio de la humanidad en su búsqueda hacia una satisfacción más coherente y plena de sus necesidades.

2. ACTIVIDAD ECONÓMICA DE UNA SOCIEDAD, CARÁCTER SOCIAL DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

La actividad económica es el conjunto de actividades vinculadas a la producción de lo necesario para vivir, y la circulación (distribución), consumo y reparto de esta producción.

Es fundamental destacar el carácter social de las actividades económicas, ya que son realizadas por una comunidad: las relaciones económicas, como cualquier tipo de relación establecida entre personas, son relaciones sociales.

Estas relaciones sociales que se establecen en torno a las actividades económicas determinan la estructura económica de una sociedad.

Por otro lado, en cada sociedad se pueden encontrar fuerzas o recursos productivos propios con un determinado nivel de desarrollo, que determinan la infraestructura que posee esta sociedad.

Al interrelacionarse estructura e infraestructura, se conforma lo que se conoce como el modo de producción de esta sociedad.

Esto implica que la definición de progreso, entendido como el desarrollo de las fuerzas productivas de una sociedad para aumentar la productividad de la fuerza de trabajo (aumentar su capacidad de trabajo) no es universal, ya que está condicionado por el fin que esta sociedad considere adecuado conseguir: por ejemplo, un aumento de productividad puede utilizarse para producir más con el mismo trabajo, o para producir lo mismo con menos trabajo. Por lo tanto, cada sociedad debiera definir su noción de progreso.

Asimismo, no existe una estructura económica ni un modo de producción natural, ni menos aún universal, ya que éstos dependen, por un lado, de los recursos con que cuenta una sociedad, y por otro, de la presencia de personas y de las relaciones que se establezcan entre ellas.

Además de la estructura e infraestructura, en una sociedad existe la superestructura, que son las manifestaciones sociales que se producen fuera de la actividad económica, aunque pueden derivarse de ella y al mismo tiempo actuar sobre ella.

Estos tres componentes y sus relaciones dan lugar a una formación social, que es una comunidad estructurada, determinada espacial e históricamente. Dentro de una formación social pueden convivir varios modos de producción simultáneamente, aunque uno de ellos será el dominante.

3. ECONOMÍA CAPITALISTA

3.1. Aspectos generales. Breve repaso histórico.

En la actualidad, a nivel mundial, el modo de producción dominante es el capitalismo, y las formaciones sociales funcionan en torno a esta base económica.

Identificamos la economía con capitalismo y neoliberalismo al tiempo que nos parece algo abstracto e intangible, que funciona de forma natural en las grandes esferas, lejos del control de las personas, como un fin en si misma.

La pregunta es: si no existe un modo de producción natural ni universal, cómo es posible que el capitalismo haya llegado a articular con sus relaciones una base económica globalizada a escala mundial?

La economía mundial actual puede comprenderse como un complejo conjunto estructurado, y la respuesta a esta pregunta puede encontrarse desde tres dimensiones:

- i. Desde la dimensión económica (estructura), en la propia reproducción del modo de producción capitalista. Al reproducirse el proceso de inversión del capitalismo, se producen tendencias observables a mediano y largo plazo:
 - El desarrollo cíclico del capitalismo, producido por la no adecuación de la oferta y la demanda en el mercado, lleva a que existan fases de auge, crisis, depresión y recuperación, volviendo nuevamente al auge y así sucesivamente (sin embargo, la aceptación de la existencia de estos ciclos puede tener un trasfondo ideológico, en el sentido de aceptar que el capitalismo siempre se recupera y por lo tanto es natural).
 - La concentración y centralización de capital, ya que a partir de la voluntad de los capitalistas de apropiarse de más ganancias, las empresas se van agrupando para crecer, desaparecen los capitales individuales para dar paso a capitales colectivos y desaparece el capitalista-empresario para dar paso al capitalista-accionista. Asimismo, las decisiones sobre el destino de estos grandes volúmenes de capital está cada vez en menos manos.
 - La expansión exterior, como efecto de las crisis y de otras causas: la disminución de ganancias por mayor competencia, la búsqueda de crecimiento y la necesidad de reproducirse una vez abarcadas todas las actividades económicas.
- ii. Desde la dimensión política (superestructura), en cuanto a si existe o no una acción consciente de apoyo a la expansión capitalista y a la realidad de la globalización. Desde los organismos internacionales se han impuesto políticas neoliberales orientadas a la privatización, liberalización y desregulación total de los mercados (a partir del Consenso de Washington, tanto para el Centro como para la Periferia), políticas globalizadoras guiadas por los intereses del capital y restricciones a la equidad en la distribución de la renta (por ejemplo a través de la flexibilización del mercado del trabajo: más beneficios para los capitalistas, menos salario para los trabajadores).
- iii. Desde la dimensión ideológica (superestructura), ya que la doctrina liberal se ha asumido en el discurso como el eje de la explicación económica, junto con la supuesta inevitabilidad y exhaustividad de la globalización, y la pretensión de imponer el pensamiento único sobre la organización del mundo a través del binomio mercado y gobernabilidad (o democracia, que realmente es libertad absoluta para los poseedores del capital y que se orienta a garantizar la hegemonía de sus ideas y la tendencia al totalitarismo de mercado, funcionando en la práctica como la negación del libre mercado y de la genuina democracia).

Si se repasa brevemente la historia de la evolución del capitalismo, se entiende que la globalización, con sus efectos perversos endógenos e inherentes, es parte y consecuencia del proceso de reproducción capitalista analizado en base a estas tres dimensiones:

El capitalismo fue en su primera fase, entre los siglos XV y XVIII, una actividad periférica, nacida en el seno de las sociedades europeas feudales (donde el modo de producción dominante era el feudal). Según las características de cada zona, se facilitaron o no las condiciones para que se desarrollara un capitalismo autónomo: la disposición de recursos, la mayor o menor estabilidad del sistema feudal, la búsqueda de libertad y la lucha contra el

poder político. En esta primera etapa, son fundamentales la acumulación originaria de capital (precedida por la riqueza traída desde las colonias de América) y el componente ideológico, donde la reivindicación ante las estrechas superestructuras feudales hace promover el liberalismo económico y la libre movilidad de capitales y de trabajadores. A partir de aquí, en el marco de la primera revolución industrial, se empiezan a producir una serie de cambios en temas claves como la propiedad de los medios de producción, el control sobre el proceso de trabajo, la introducción del trabajo asalariado, la producción de medios de consumo salariales y mercancías homogéneas, la mercantilización de la tierra y la aparición de los mercados nacionales y su consolidación.

En el marco de la segunda revolución industrial (siglo XVIII), surge la necesidad de buscar nuevos mercados para las mercancías de origen industrial y de contar con materias primas, produciéndose la internacionalización del capital-mercancía a través de la expansión exterior del colonialismo. Posteriormente, se internacionaliza también el capital-dinero, ya que mediante el imperialismo se comienza a exportar dinero para invertir en la colonia y luego exportar de vuelta la producción a la metrópolis (modelo de monocultivo o monoproducción agrícola y minera). El sistema imperialista se consolida entre los años 1870 y 1918, que es cuando estalla la Primera Guerra Mundial, debido a conflictos producidos por la rivalidad imperialista. El imperialismo representó la universalización del capitalismo y se considera que da origen a un Sistema Capitalista Mundial como forma de organización de las relaciones económicas entre países con estructuras económicas diferentes (metrópolis y colonias), con predominio del modo de producción capitalista. El sistema se constituyó en torno a dos bloques: Centro (metrópolis) y Periferia (colonias). Se vislumbra aquí el nacimiento de la ideología racista-desarrollista que considera que las estructuras no capitalistas de las sociedades colonizadas son primitivas y atrasadas, y que justifica superestructuralmente la subordinación de los modos precapitalistas. Tras un nuevo conflicto interimperialista, que origina la Segunda Guerra Mundial y hunde definitivamente el sistema imperialista territorial, se inicia el proceso de descolonización y surge el imperialismo económico (o neoimperialismo). Se culmina la internacionalización del capital mediante la internacionalización del capital productivo, que significa la mundialización de la base económica. La nueva forma de dominación es básicamente económica, a través de las empresas multinacionales, apoyado por nuevos mecanismos de regulación que permiten la reproducción del sistema capitalista a escala mundial, una vez fracasados los mecanismos de la política imperialista.

Se crean entonces el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial como ejes del sistema financiero internacional, que se erige independiente de la actividad productiva, con un claro control por parte de Estados Unidos y de otras potencias. La actividad productiva, por su parte, se basa en la producción y el consumo en masa.

A fines de los años 70 y comienzos de los 80, estalla una crisis sistémica tras la subida del precio del petróleo (materia prima en la que se basa el modelo de producción en masa) y de otras materia primas, produciéndose una disminución del crecimiento y de la capacidad del Estado para sustentar la demanda, y se cuestionan las teorías de crecimiento y desarrollo aplicadas hasta entonces. La solución a la crisis viene en el marco del neoliberalismo, impulsado por el capitalismo anglosajón (Estados Unidos e Inglaterra), que consistiría básicamente en la privatización, la liberalización y apertura total de mercados y activos, eliminación de todo tipo de obstáculos y regulaciones al libre funcionamiento de los mercados. El capitalismo se recupera y encuentra un nuevo camino, dominado por las finanzas y manejado por el neoliberalismo a nivel de infraestructura, estructura y superestructura.

A través de este proceso se ha llegado a dónde nos encontramos en la actualidad, al desbordamiento de los marcos nacionales para la producción, la circulación, el consumo, la distribución de las rentas y beneficios y la propiedad del capital.

Según lo expuesto, el capitalismo, como modo de producción que subyace el proceso globalizador, ha llegado a ser dominante a escala mundial debido a una serie de aspectos que trascienden la esfera puramente económica, y que se encuentran también en las esferas política e ideológica, con un claro interés de responder a los intereses de la clase capitalista dominante. No se debe perder de vista, sin embargo, que en la medida que tiene un carácter histórico, es transformable.

3.2. Consecuencias negativas de la globalización capitalista y necesidad de cambio estructural.

En el capitalismo global, el objetivo no es la supervivencia de la humanidad ni la plena satisfacción de sus necesidades vitales, sino el crecimiento sin límites, que es un fin en sí mismo. El sistema sólo puede vivir, sólo se legitima, mediante la expansión. La formación a escala global de dos grandes grupos de formaciones sociales: las "desarrolladas" (Centro, que en adelante llamaremos Norte) y las "subdesarrolladas" (Periferia, que en adelante llamaremos Sur), marcadas por la desigualdad y la polarización, se reproduce asimismo a escala local, donde también se puede hablar de Centros y Periferias, de integrados a la vida "moderna" y de marginados y excluidos.

Puesto que es inherente al propio sistema, se han generado crisis en diversos ámbitos:

- **Crisis económica:** deterioro de las economías locales o nacionales en beneficio de los grandes grupos financieros supranacionales, priorizando el capital en detrimento del trabajo; asignación ineficaz y desigual del mercado.
- **Crisis social:** concentración de riqueza, polarización y reparto cada vez menos equitativo de las riquezas entre los continentes y en el seno de cada país; exclusión, aislamiento, violencia, aumento de pobreza creciente, inseguridad, precariedad en el trabajo y en la vivienda.
- **Crisis del empleo:** desempleo creciente (a pesar del crecimiento), degradación de las condiciones de trabajo, deslocalización del trabajo, desprecio por el trabajo humano, empleos marginados y subremunerados en una economía informal cada vez más extensa.
- **Crisis humana:** falta de perspectivas de futuro, espejismo del consumismo, individualismo, pérdida de ideales, destrucción de culturas y de modos de ser y hacer de muchos pueblos.
- **Crisis política:** desvalorización de la acción de los poderes públicos y de los políticos, fragilidad de la democracia y de la noción de ciudadanía; falta de consenso sobre como construir una superestructura verdaderamente sistémica, que pueda enfrentar a los intereses de países o empresas poderosas y hegemónicas, falta de consenso sobre la validez de la globalización e imposición de la base económica capitalista.
- **Crisis medioambiental:** mercantilización de la naturaleza, degradación acelerada del medioambiente, acumulación de residuos, desertización, reducción de la biodiversidad, efecto invernadero.

Este panorama de efectos perversos globales del capitalismo no significa en absoluto el fin de la tendencia globalizadora, ya que desde todas las dimensiones el capitalismo impone sus condiciones de reproducción. Por este motivo, se hace necesario rechazar esta hegemonía desde dos ámbitos:

- Desde la política económica internacional, con medidas que regulen el capital financiero y comercial multinacional, necesarias para poner frenos al capitalismo, para cambiar las reglas del juego y abrir camino a otro tipo de economía. Serían acciones a nivel institucional, de superestructura.
- Desde la actividad económica, ya que ésta se encuentra en la base de la sociedad (aunque no por ello tiene hegemonía sobre otras manifestaciones de las relaciones sociales). Intentar cambiar los valores sólo con nuevos proyectos políticos y culturales resulta insuficiente si no se modifica la estructura, la economía de guerra y de la competencia. Este cambio ha de tener como base a la sociedad civil, que debe convertirse en actor principal, y ha de apoyarse en una cooperación bidireccional Norte-Sur. El reto es funcionar con objetivos y estructuras económicas solidarias no excluyentes, no especulativas, donde la persona y el entorno sean el eje para conseguir condiciones dignas para todos. El desarrollo económico y tecnológico son medios en cuanto estén al servicio del desarrollo humano, personal y colectivo, que son los fines.

En este trabajo nos centraremos en este último punto, analizando cómo se puede iniciar un cambio desde la actividad económica, exponiendo como referencia los elementos que componen la economía solidaria.

4. ECONOMIA SOLIDARIA

4.1. Origen.

La economía solidaria (también conocida como economía social), tiene su origen en el siglo XVIII, con el impulso del cooperativismo. La segunda revolución industrial fortaleció al capitalismo y con ello la polarización social. En este contexto surge el cooperativismo como respuesta a la convulsión económica y social imperante. Sin embargo, la economía solidaria quedó marginada como modo de producción al fortalecerse y hacerse dominante el capitalismo. A partir de los años 80, dentro del nuevo contexto de globalización neoliberal, frente el fracaso del sistema capitalista de responder a las verdaderas necesidades materiales, mentales y espirituales de la humanidad, y al fracaso de los caminos alternativos que se intentaron desarrollar (el mal llamado socialismo, que en realidad confundió lo público, lo estatal y lo social), surgen iniciativas desde la propia sociedad civil que buscan ser respuestas reales a los problemas generados por la globalización capitalista y a la vez alternativas transformadoras profundas.

4.2. Aspectos generales de la economía solidaria.

La Economía Solidaria designa todas las actividades económicas que contribuyen a la democratización de la economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. No es un sector de la economía, sino un enfoque transversal que incluye iniciativas en todos los sectores de la actividad económica. Es, por tanto, una forma alternativa de concebir la economía: una nueva forma de organización de la sociedad en torno a los recursos productivos y a su concepto de progreso y bienestar.

A través de nuevas formas de funcionar en torno a aspectos como producción, distribución, consumo, mercado, finanzas, comercio, y otros, se plantea una alternativa al modo de producción capitalista.

El fundamento de la economía solidaria es la introducción de niveles crecientes de cooperación y solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, de manera de generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que trasciendan la esfera del beneficio económico y favorezcan a la sociedad en su conjunto.

4.3. Alternativa a la globalización capitalista. Respuesta real a los problemas causados por ésta.

La búsqueda de salidas frente a la exclusión, por parte de algunos segmentos de la sociedad civil, ha hecho surgir en muchos sitios unidades productivas comunitarias de pequeño tamaño como alternativa al modo de producción capitalista. Las propias contradicciones de la globalización abren brechas de incertidumbre que constituyen oportunidades para que las personas luchen por buscar otras formas de vivir.

El surgimiento de propuestas concretas en el campo de la actividad económica nace como una exigencia dramática y necesaria para aquellos que han quedado marginados del sistema. Más allá de la justificación conceptual de la necesidad de otra forma de hacer economía, o de la intención de buscar un cambio estructural a nivel global, está la necesidad real de muchas personas, comunidades y pueblos, que a nivel local han imaginado medios colectivos que les permiten "arreglárselas" para primero, sobrevivir a la marginalidad, y luego para intentar mejorar sus condiciones de vida. La semilla del cambio surge, la mayoría de las veces, en forma espontánea desde abajo y desde lo local.

Sin embargo, no se debe asociar la economía solidaria sólo con la pobreza, con el sector informal o con la población rural, ya que en diferentes regiones del mundo y desde los ámbitos más diversos, muchas personas se han aliado para crear asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales o empresas colectivas con el afán de responder a los desafíos que representa la reestructuración de las desigualdades sociales en el marco de la globalización.

Pero, frente al actual panorama, las soluciones individuales y a corto plazo evidentemente ya no son suficientes. Estas iniciativas, con un fuerte componente local, se han de inscribir en una lectura crítica de las relaciones económicas y sociales vigentes, traspasando este marco local y llegando a incluir dinámicas nacionales e incluso internacionales, contribuyendo así a estrechar lazos entre las poblaciones de los países del Sur y del Norte. De esta manera, no permanecerán desconocidas y marginales y servirán también para imaginar la estructuración de una economía alternativa.

4.4. Motor de cambio. Proyecto de transformación de la economía.

Como forma alternativa de relación social y de práctica económica, la economía solidaria participa en la lucha contra las causas de la exclusión y la pobreza y no únicamente sobre sus consecuencias. En el difícil contexto histórico en que nos encontramos, percibido por muchos como una verdadera crisis de civilización, la economía solidaria representa un modo de proyectar procesos transformadores eficaces y profundos, y de concitar la conciencia y la voluntad de muchos sectores que anhelan una vida mejor y una sociedad más humana.

El camino para pensar y construir alternativas a la globalización competitiva capitalista ha de ser el camino "de abajo hacia arriba" y "de lo local a lo global", que parte de la diversidad de las personas, comunidades, pueblos, culturas y naciones, para construir una globalidad enraizada en esta diversidad y en la complementariedad de sus componentes. Es un camino centrado en lo humano y en lo social, en una democracia cuyos sujetos sean las mismas personas organizadas, conscientes y activas que logran, como sociedad civil, crear una nueva forma de hacer economía y política orientada efectivamente al interés general.

En este contexto, la economía solidaria enfrenta desafíos importantes si quiere representar un proyecto real de transformación de la economía. Por una parte, no debe limitarse a ser una economía local encargada de reparar los efectos perversos de la globalización neoliberal: debe permanecer crítica, por el intermedio de prácticas socioeconómicas concretas, frente a los modos de gestión y de producción del capitalismo. Por otra parte, debe evitar verse instrumentalizada por las instituciones internacionales que, muy a menudo, se adueñan de las nociones emanadas de los movimientos populares, las vacían de su contenido y les otorgan un nuevo significado más congruente con una visión neoliberal del desarrollo y la democracia.

En el apartado 5 se analizará cómo los elementos que constituyen la economía solidaria pueden ser articulados en propuestas capaces de permitir su expansión, para progresivamente transformar las gigantescas fuerzas productivas que actualmente operan en la economía capitalista, colocándolas al servicio de los seres humanos y no del acumulo de riquezas de un grupo cada vez menor de personas.

4.5. Nuevo enfoque conceptual a nivel de teoría económica.

El cooperativismo y la autogestión, como formas de organización características de la economía solidaria, han ido acompañados y orientados por un pensamiento económico-social formulado en términos ideológicos. A partir de estas formulaciones, se han establecido principios orientadores y modelos organizativos que se derivan en normativas de carácter jurídico y estatutario, que indican cómo deben estructurarse y funcionar las organizaciones económicas.

Este pensamiento orientador se ha demostrado hasta ahora insuficiente para garantizar una identidad consistente a las distintas experiencias, que a menudo pierden el perfil inicialmente deseado y se van asemejando y subordinando a las formas capitalistas y estatales de hacer economía, en parte para generar confianza y convicción suficiente respecto a su eficacia económica, así como para atraer hacia ellas los recursos humanos, financieros y materiales indispensables para su desarrollo y para asegurarles la autonomía que necesita cualquier movimiento y proceso que aspire a realizar cambios profundos en la economía y en la vida social.

Por esta razón, muchas de estas experiencias, careciendo de un trasfondo conceptual propio que las oriente en sus procesos decisionales, a menudo recurren a aquellas herramientas de análisis proporcionados por la economía convencional, que ha sido formulada a partir de experiencias y racionalidades muy distintas y en muchos sentidos opuestas a las solidarias.

Para superar estas limitaciones, es necesario un enfoque conceptual que no sólo respetando sino también fortaleciendo la identidad económica alternativa, exprese de modo coherente su racionalidad económica particular y le proporcione criterios que guíen su proceso de toma de decisiones y su gestión.

La economía solidaria, como nuevo enfoque conceptual y como nuevo proyecto económico, ofrece la posibilidad de integración, bajo una identidad social común, a experiencias que se han desarrollado bajo distintas denominaciones y estructuras organizativas, siendo en realidad convergentes en sus propósitos y estando provistas de una misma racionalidad económica.

5. LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN

Mediante la comparación de las características de ambas economías y la explicación de los elementos que componen la economía solidaria, se pretende aclarar a nivel teórico las principales diferencias estructurales de ambos modos de producción. Cuando se exponen las características y elementos “ideales” de la economía solidaria, se asume que evidentemente en la realidad existen matices y situaciones intermedias, que no por ello dejan de tener valor como ejemplos de formas alternativas de organización y de hacer economía.

5.1. Características de la economía solidaria y la economía capitalista

Economía Solidaria	Economía capitalista
<p>Economía al servicio de las personas: la economía es una herramienta para proveerse de lo necesario para vivir, al servicio de las necesidades y del potencial de la persona. El sujeto de la economía es la sociedad civil, y como tal cada persona ha de asumir la gestión de su desarrollo personal y colectivo, a través de la transformación y administración responsable de los recursos, mediante su trabajo.</p>	<p>Personas al servicio de la economía: las personas están al servicio de los objetivos económicos y de sus propias necesidades de dinero, a través de la mercantilización de su trabajo. El sujeto de la historia es el capital, y todo se mercantiliza para engrosarlo. A pesar que se tiene la idea que los recursos son escasos, es el dinero concentrado en manos de pocas personas lo que limita el acceso a ellos, que al ser mercancías, sólo están disponibles para quien tenga capacidad de comprarlos.</p>
<p>Igualdad y horizontalidad: satisfacer de manera equilibrada los intereses de todos los protagonistas de la actividad económica: socios de una organización (empresa social), socios trabajadores, clientes, proveedores, comunidad local, nacional e internacional, priorizando las relaciones de igualdad.</p>	<p>Desigualdad y verticalidad: satisfacer los intereses de los poseedores del capital por sobre otros intereses, imponiendo relaciones de dominación verticales. Se puede hablar también de desigualdad en el acceso a los recursos y desigualdad de oportunidades entre las personas.</p>
<p>Cooperación e inclusión: favorecer la cooperación por sobre la competencia, tanto dentro como fuera de las organizaciones (empresas sociales), de manera de garantizar la inclusión de toda la comunidad en las actividades y en el reparto de los recursos y sus frutos.</p>	<p>Competencia y exclusión: la competencia actúa como un mecanismo fundamental en la reproducción capitalista para la obtención de beneficio. Dentro de la empresa se incentiva la competencia entre trabajadores y fuera, la competencia entre empresas. Quien no se ajusta a esta competencia, queda excluido del sistema.</p>
<p>Concepto amplio y diverso de progreso: cada persona, cultura o pueblo, determinará su propia noción de progreso y su forma de llevarla a cabo.</p>	<p>Concepto único de progreso: reducido a crecimiento económico, modernización e industrialización e identificado con una cultura dominante.</p>

Economía Solidaria	Economía capitalista
<p>Beneficio social: el fin no es la obtención de beneficios financieros, sino la promoción humana y social (beneficio social), lo cual no implica que no sea imprescindible equilibrar ingresos y gastos, e incluso, si no va en desmedro del beneficio social, la obtención de beneficios financieros. De obtenerlos, éstos de revertirán a la sociedad mediante el apoyo a proyectos sociales, a programas de cooperación al desarrollo o a nuevas iniciativas solidarias.</p>	<p>Beneficio financiero: es el fin en desmedro de cualquier otro resultado posible. Los beneficios se reinvierten en la propia empresa para asegurar su crecimiento y/o se reparten en forma individual a sus dueños para sostener la reproducción capitalista, conseguir acaparar más excedente y consecuentemente más beneficio.</p>
<p>Colectivismo: basado en potenciar los vínculos sociales innatos al ser humano, buscando un equilibrio entre la dimensión individual y colectiva (no se trata de anular la individualidad de las personas sino que complementarla, a través de la cooperación, con el aporte de la acción colectiva).</p>	<p>Individualismo: la interacción entre los agentes económicos se genera a partir de intereses individuales guiados por la competencia. Esto provoca la desarticulación de numerosos mecanismos de solidaridad y la desaparición de espacios de sociabilidad y encuentro para enfrentar problemáticas comunes.</p>
<p>Compromiso con el entorno social: las iniciativas solidarias están plenamente insertas desde el punto de vista económico, social y ecológico en el entorno en el que se desenvuelven, lo cual exige una acción colectiva de cooperación entre organizaciones y la implicación en redes. Este compromiso implica priorizar el ofrecer bienes y servicios producidos en el ámbito local, y que tengan una demanda real de parte de la comunidad local.</p>	<p>Desvinculación con el entorno social: al priorizar el individualismo y la competencia entre empresas, se desarticula la posibilidad de cooperación entre ellas (a menos que sea con fines económicos-financieros). Tampoco se prioriza el aporte social ni ecológico a la comunidad local, y se recurre a la deslocalización de la producción y a la oferta de bienes innecesarios que fomentan el consumismo, a fin de conseguir un mayor beneficio.</p>
<p>Compromiso con el entorno medioambiental: favorecer acciones, productos y métodos de producción no perjudiciales para el medioambiente a corto y a largo plazo.</p>	<p>Desvinculación con el entorno medioambiental: no sólo no se favorecen acciones no perjudiciales con el medioambiente, sino que las acciones están, ante todo, al servicio de la rentabilidad.</p>
<p>Iniciativa y participación social: en una economía de las personas, lo fundamental es que sean ellas mismas las responsables de su propio desarrollo. La economía solidaria se sustenta en las iniciativas de ciudadanos que quieren tener el control sobre su forma de producir, consumir, ahorrar, invertir e intercambiar.</p>	<p>Falta de responsabilidad y participación social: la mayoría de las personas no demuestra interés en qué se produce y en cómo se produce, al tiempo que piensa, erróneamente, que controla lo que necesita y consume, y que participa en la toma de decisiones (amparado por el poder político y por la supuesta democracia).</p>

Economía Solidaria	Economía capitalista
<p>Pequeñas y medianas organizaciones: la opción que toma más fuerza es la de crear pequeñas y medianas organizaciones/cooperativas para favorecer la descentralización de los procesos y, con los ingresos que obtengan, ayudar a poner en marcha nuevas empresas de este tipo, generando a partir de aquí un tejido de organizaciones que trabajen en forma coordinada, entre ellas y con los consumidores.</p>	<p>Grandes empresas transnacionales: se tiende a la centralización y concentración del capital, plasmado en grandes empresas transnacionales que mantienen en la marginalidad a empresas más pequeñas y que controlan los hábitos de consumo de sus clientes.</p>

5.2. Elementos de la economía solidaria.

A. ORGANIZACIONES

- La forma más característica en que se configuran las organizaciones o empresas sociales es la de cooperativas autogestionadas (organización horizontal). Una cooperativa es una asociación autónoma de personas, sin fines de lucro, que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes, por medio de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada, donde prevalece el autoempleo (en el caso de las cooperativas de trabajo). Para superar las limitaciones del cooperativismo tradicional, que acabó insertándose en los límites del sistema capitalista, el nuevo cooperativismo debe enmarcarse en un proyecto económico y político propio, que serían los valores de la economía solidaria, de manera que prime verdaderamente el concepto de cooperación y complementariedad entre cooperativas y la búsqueda de eficiencia cualitativa del sistema como un todo (aumentar el bienestar de cada asociado, de la comunidad y de la población en general).
- Adoptan la racionalidad del crecimiento limitado y equilibrado respecto a su entorno, una ética de lo suficiente, capaz de poner límites a la actividad productiva, comercial y consumidora, y una posición crítica respecto a los excesos inducidos por la carrera productivista, la competitividad y las inversiones tecnológicas.
- La organización se gestiona de la manera más autónoma posible con respecto a los poderes públicos o a toda tercera organización, aunque ésta la financie.
- El criterio predominante no es la consecución de beneficio financiero individual sino la consecución del beneficio social de la comunidad a la que pertenece.
- Desarrolla relaciones comerciales justas.

B. PRODUCCION

- Los productos y servicios deben ser necesarios para la comunidad, en el sentido que satisfagan necesidades reales.
- La producción de bienes y servicios tiene como objetivo fundamental contribuir a mejorar la calidad de vida.
- Son fundamentales los aspectos de calidad y durabilidad de los bienes.
- Las organizaciones aceptan la responsabilidad de los productos que ponen en el mercado y tienen en cuenta la forma de producirlos (los insumos, recursos y los efectos de la producción) y que al final de su ciclo de vida, dentro de lo posible, puedan ser reciclados y/o reutilizados.
- Se favorece la producción local por sobre la producción global/transnacional: se usan los recursos más próximos que se disponen para producir bienes y servicios.
- Se favorece el abastecimiento local por sobre la orientación a la exportación.

C. DISTRIBUCION

- Se hace necesario desarrollar canales de distribución y espacios que hagan más accesibles los productos de economía solidaria, ya que en la actualidad muchos consumidores, a pesar de estar sensibilizados y ser conscientes de la necesidad de reorientar su consumo, no encuentran un espacio donde ejercer un consumo responsable, al menos en forma continua.
- La distribución de productos de economía solidaria procura minimizar el número de intermediarios. La distribución no es una mera actividad comercial sino que es una herramienta para favorecer la proximidad entre productores y consumidores y fortalecer estos lazos (contrario a la idea capitalista de desarrollar grandes cadenas de intermediarios y grandes superficies de distribución que obtienen un beneficio por el mero hecho de distribuir).
- Algunos canales de distribución y puntos de venta son: catálogos, venta online, tiendas de comercio justo, cooperativas de consumo, grupos de consumo, redes de intercambio...

D. MERCADO SOCIAL

- Por mercado social se entiende una red de producción, distribución y consumo de bienes y servicios, que funciona con criterios democráticos, ecológicos y solidarios en un territorio determinado. La base del mercado social está en la relación social entre las personas que lo componen y en que cada actor actúa buscando el interés colectivo.
- El mercado social lo integran, entre otros:
 - Empresas sociales productoras de bienes intermedios, de bienes finales y de servicios.
 - Empresas sociales distribuidoras.
 - Consumidores: consumidores individuales, grupos de consumo y cooperativas de consumo (estos dos últimos son consumidores pero también asumen el rol de punto de venta o de distribuidor, respectivamente, ya que se relacionan en forma directa con el productor).
 - Redes de intercambio, entre personas o empresas sociales (donde todos son consumidores y productores, y a la vez distribuidores).
 - Empresas sociales de apoyo: banca ética, cooperativas de servicios financieros, cooperativas de crédito...
- Cada componente, sea empresa social o consumidor individual o colectivo, procura consumir el máximo de bienes y servicios producidos por el resto de los componentes del mercado.
- El mercado social ha de ser impulsado desde las organizaciones representativas de la economía solidaria, a través de la potenciación de redes (se analiza en el apartado 5.3).
- En las relaciones de intercambio es necesario introducir una ética cooperativa, que relaciona el precio con el coste y que busca remunerar al productor o al vendedor de forma justa. Para ello, la información sobre el coste de la producción es esencial para que el comprador pueda hacer elecciones libres, informadas y conscientes. Por lo tanto, es fundamental una relación estrecha entre los actores del mercado.
- Es sólo un mercado de bienes y servicios (a diferencia del capitalismo, en el cual existen tres mercados: de bienes y servicio, laboral y de dinero).
- El mercado social es un espacio generador de sinergias, de aprendizaje, de valores y cultura, con vocación transformadora y mobilizadora.

E. CONSUMO

- Nuestra cultura consumista soporta y justifica en buena parte nuestro actual modelo de sociedad, ya que el consumo es el fin del proceso productivo, y se considera que una mayor oferta de bienes de consumo puestos al alcance de la ciudadanía es fundamental para lograr un mayor bienestar, y que un nivel de consumo más elevado nos reporta, a su vez, un grado superior de felicidad individual y colectiva. Por lo tanto, cuestionar nuestros hábitos de consumo es fundamental, junto con comprender el peso de nuestro rol como consumidores.
- La percepción que se tiene habitualmente es que consumir es satisfacer una necesidad o un deseo individual, pero al consumir se colabora en todos los procesos que hacen posible el bien o servicio consumido, seamos o no conscientes de ello. Estos procesos tienen

implicaciones de carácter económico, social y medioambiental. Se trata, pues, de ejercer un **consumo responsable**, teniendo en cuenta estas repercusiones en el momento de elegir entre las distintas opciones que ofrece el mercado. El consumidor responsable es un consumidor sensibilizado, informado, crítico y consciente con respecto a estas repercusiones.

- A la hora de consumir se debe procurar considerar no sólo el precio y las características del producto o servicio, sino también: que el producto o servicio se ajuste a una necesidad real, que la calidad del producto sea la óptima, que se esté favoreciendo el consumo de bienes producidos en el ámbito local, saber qué tipo de comercio se está apoyando, qué tipos de empresas hay detrás y su comportamiento, y qué impacto ambiental tiene el producto consumido, considerando todo su ciclo de vida.
- Todos los sectores sociales tienen responsabilidad compartida en el tránsito hacia un consumo responsable: los gobiernos, las instituciones, los productores, los consumidores, las ONGs y la sociedad en general.
- Dada la realidad de la desigualdad y polarización, se entiende que el consumo responsable es relativo a cada realidad social y económica, de tal forma que, en algunos lugares, este concepto deba hacer hincapié en la necesidad de consumir menos pero, por lo general, hará falta consumir también de manera diferente y más eficiente. En todos los casos será necesario redistribuir y garantizar a todos la oportunidad de consumir lo necesario (se hace esta distinción en el sentido que un gran número de personas en el mundo necesitan consumir más, tan sólo para sobrevivir).

F. COMERCIO JUSTO

- El comercio internacional es en la actualidad otro de los soportes del sistema capitalista, donde unas pocas empresas transnacionales que dominan los organismos internacionales y las políticas comerciales y agrarias están impulsando un modelo productivo, comercial y de consumo injusto e insostenible.
- El comercio justo se enmarca en el ámbito de las relaciones comerciales internacionales, sin embargo, se plantea que el comercio internacional es un complemento del abastecimiento local: lo primero es asegurar y potenciar la producción, transformación y consumo en el ámbito local. Para ello, los importadores del Norte procuran trabajar con organizaciones que centren su producción en el mercado local (no dependientes de las exportaciones) y no se importan productos que ya se producen en el ámbito local en igualdad de condiciones. Por esta razón, la red de comercio justo tiene que funcionar tanto a nivel Norte-Norte, como a nivel Sur-Sur y Norte-Sur.
- A nivel de estructura económica, el comercio justo surge como una alternativa para combatir los efectos nocivos del comercio internacional y para tener relaciones de intercambio favorables para ambas partes, buscando establecer el precio de la forma más equitativa posible, relacionándolo con el coste del producto e intentando solucionar la falta de un real poder de negociación por parte de los países pobres en los mercados internacionales.
- A nivel de superestructura, el comercio justo busca trabajar en la sensibilización y en la lucha por cambiar las actuaciones y políticas de empresas transnacionales y organismos internacionales, apoyando también la lucha de las organizaciones que buscan defender su soberanía.

G. FINANZAS ETICAS

- La especulación y la libre movilidad de capitales financieros potencian el sistema capitalista. El sistema financiero predominante en la actualidad es en gran parte el soporte de esta especulación. Se rige de modo casi exclusivo por criterios de beneficios y tamaño, contribuyendo a incrementar las diferencias de renta y riqueza, consolidando la exclusión social de los sectores más desfavorecidos.
- El sistema financiero utiliza los ahorros de las personas para crear dinero a través del mecanismo del crédito (fomentando, por otro lado, el consumo irresponsable). La posibilidad de decidir el uso de estos ahorros es una fuente de poder, y ese poder, que debiera pertenecer a sus propietarios, es decir, a los ahorradores, es ejercido por las

entidades financieras en función de sus propios intereses, sin dar cuenta a los ahorradores, y sin que estos puedan ejercer ningún tipo de control. Esto supone, en definitiva, que el sistema financiero no sólo se apropia de una parte significativa de la rentabilidad puramente económica del ahorro, sino que utiliza para sus propios fines el poder que lleva aparejado el manejo de estos recursos.

- Por otro lado, el comportamiento del sistema financiero desde el punto de vista de quienes se acercan al mismo como demandantes de recursos financieros no es más alentador. El sistema financiero no contempla la posibilidad de financiar algunos tipos de empresas y proyectos, ya que no se ajustan a sus criterios de rentabilidad. En la actualidad existe una amplia oferta de créditos y préstamos, sin embargo, los criterios de concesión suelen basarse principalmente en la existencia de garantías propias (propiedad de bienes o recursos) o ajenas (avales), con lo que se refuerza la idea que los bancos sólo dan dinero a quien demuestra no necesitarlo.
- Con respecto a la financiación de proyectos de economía solidaria, la utilización de estos criterios funciona a menudo como una barrera infranqueable para una serie de emprendedores que, por su propia situación (iniciativas de inserción social, de autoempleo) o por la naturaleza o dimensión de sus proyectos (actividades alternativas, innovadoras, o no encaminadas al beneficio únicamente económico), carecen de recursos iniciales. De esta forma, una serie de iniciativas socialmente útiles quedan excluidas del circuito bancario de financiación.
- Por lo tanto, resulta necesario proponer nuevas formas financieras que den respuesta a las inquietudes de las personas que quieren que la utilización de sus ahorros esté en consonancia con sus planteamientos éticos (los ahorradores tienen derecho a saber de qué modo se está utilizando su dinero: qué proyectos, ideas o empresas se están financiando con él) y que financien iniciativas beneficiosas socialmente. El crédito debe ser visto como un medio de financiación de la producción para las necesidades y deseos humanos, y no como un fin en sí mismo.
- La opción ideal es la existencia de asociaciones de ahorro e inversión, cooperativas de créditos y bancos cooperativos que estén subordinados a las personas y organizaciones socias, en el sentido de ser transparentes y responder a los intereses de quienes depositan sus ahorros, trasladando el control y el poder sobre las decisiones a estas personas. Este camino conduce a la superación del predominio de lo financiero sobre lo productivo, así como también de la especulación.

H. MONEDA SOCIAL

- La Moneda Social tiene una naturaleza distinta al dinero ya que es sólo un instrumento de medición, no un bien con el cual comerciar, no tiene intereses (acumularla para especular no tiene sentido), no es escasa, la producen los propios usuarios, permanece en las comunidades y no es absorbida por los bancos o hacia el extranjero.
- La intención es devolver al dinero su función original de facilitar el intercambio, por lo tanto, algunos sectores plantean la utilización de una moneda social como vehículo de intercambio de bienes y servicios, ya que los usos actuales que le damos al dinero provocan problemas que van más allá del ámbito productivo.
- En la realidad, se han llevado a cabo iniciativas con moneda social en el marco de algunas redes de intercambio.

5.3. Convivencia de la economía solidaria con el sistema capitalista. Supervivencia de la economía solidaria.

La economía solidaria representa una alternativa real al sistema capitalista ya que, con sus características y elementos, responde desde la estructura económica a la necesidad que tienen las personas de relacionarse económicamente de forma más igualitaria y justa. Sin embargo, si bien la situación ideal es construir un mercado social donde se puedan desarrollar relaciones de cooperación por sobre las de competencia, en la actualidad las iniciativas de economía solidaria funcionan mayoritariamente en forma marginal o paralela, actuando como un paliativo frente a la exclusión, y no como una alternativa lo suficientemente estructurada para hacer frente al

sistema capitalista. La economía solidaria no debe tratar de integrarse en el sistema económico imperante, sino trastocarlo y convertirse en la instigadora de una globalización diferente.

Por un lado, dada la realidad de la globalización, pesa el hecho que no exista voluntad política para apoyar un cambio a nivel macro que facilite cambios a nivel micro; por otro lado existe, para todos los participantes de la economía solidaria, el problema de tener que convivir y enfrentarse a la competencia en mercados dominados por las relaciones capitalistas.

Como ya se ha introducido anteriormente, la **organización en red** de los actores que buscan generar alternativas de sustentación económica delante a la exclusión capitalista, actúa en la base de la expansión de una red económica anticapitalista que pueda crecer absorbiendo progresivamente las fuerzas productivas generadas por el capitalismo.

Para asegurar su eficacia y multiplicación, y que constituyan una alternativa viable, es fundamental que las iniciativas solidarias no se desarrollen en forma improvisada ni caótica, sino a partir de un sistema planificado de acciones que se entretujan. Es decir, acciones a nivel micro que se coordinan y potencian a través de redes.

Esta articulación puede darse a todo nivel, siempre reivindicando la identidad local y asegurando el bienestar de la comunidad, pero sin perder de vista la visión global, a través de la formación de cadenas que integran producción, comercio, consumo y financiamiento. Asimismo, es fundamental la conexión a través de flujos de información para compartir estrategias, valores o experiencias. No se trata necesariamente de que exista un proyecto político único y centralizado que los articule, sino que sean los propios objetivos comunes los que propicien tal articulación.

Con respecto a las organizaciones, éstas tienen que descubrir todas las formas posibles de generar y aprovechar ventajas "cooperativas" entre ellas, para superar la dinámica de la competencia capitalista. Como se ha comentado anteriormente, ocurre en la realidad que muchas cooperativas acaban compitiendo no sólo con las empresas capitalistas, sino también con otras cooperativas, creando así una sumisión de las cooperativas a estas relaciones capitalistas y convirtiéndose muchas veces en satélites de las empresas transnacionales.

Con respecto al conjunto de la economía solidaria, es necesaria una doble estrategia: por un lado, en el espacio del mercado capitalista, desarrollar formas y métodos de producción, intercambio, consumo y financiación que sean más eficientes – económica y humanamente – que los de las empresas capitalistas, y que tengan una connotación claramente ética; por otro lado, en el espacio de la economía solidaria, desarrollar relaciones, cooperativas, solidarias y coordinadas entre todos los elementos en los procesos mencionados anteriormente, de manera de avanzar hacia un mercado social.

Como ya se ha dicho, no hay que olvidar que, a pesar que la economía solidaria puede conllevar en sí misma el proyecto de una nueva sociedad, no se plantea como un proyecto político que pretenda imponerse desde la esfera superestructural como una especie de "revolución". No busca imponer un único modelo para todas las culturas y todas las sociedades, sino que se limita a desarrollar principios mínimos que debieran recoger aquellos modelos económicos (diferentes y adaptados a cada cultura) que quieran llamarse solidarios.

Por lo tanto, se entiende que cualquier cambio se dará en forma gradual, impulsado desde las propias necesidades y aspiraciones de la sociedad civil y que como estructura económica más acorde a las necesidades del ser humano, se ha de ir construyendo paso a paso en el día a día (así como el sistema capitalista, por ejemplo, no se hizo dominante súbitamente, sino a través de un proceso surgido en un determinado contexto histórico).

6. ECONOMIA SOLIDARIA Y SOCIEDAD CIVIL

6.1. La sociedad civil como sujeto activo de su propio desarrollo y de una transformación social.

La economía solidaria, como proceso real, hace converger las búsquedas de variados y múltiples sectores y grupos:

- Grupos populares y organizaciones de base, organizados para hacer frente a sus necesidades y problemas.
- Pueblos originarios que luchan por recuperar su identidad.
- Personas que quieren desarrollar iniciativas empresariales que sean acordes con un sentido social y ético.
- Movimientos cooperativos y autogestionarios que encuentran en la economía solidaria una nueva perspectiva para potenciar sus experiencias.
- Movimientos ecologistas preocupados por los problemas medioambientales que genera el actual modo de producción.
- Organizaciones no-gubernamentales que aspiran a contribuir con nuevas iniciativas y experiencias a procesos de desarrollo local y alternativo.

Esta convergencia puede materializarse dentro del proceso de globalización a través de un gradual empoderamiento de estos grupos para convertirse en sujetos conscientes y activos de un autodesarrollo personal y colectivo, y para subordinar la actividad económica a este autodesarrollo, en un camino que va de lo micro hacia lo macro.

La mayor parte de la población mundial no es del todo consciente de la importancia de su rol como ciudadano activo en una posible transformación social. Sin embargo, son las personas quienes, en sus relaciones sociales, deben tomar la iniciativa para avanzar en la transformación: la sociedad necesita superar la inercia a la que se ha sometido, cambiando la cultura del individualismo, de la reivindicación y la delegación, con sus prácticas paternalistas y asistencialistas, por una cultura del autodesarrollo, de la autogestión y de la complementariedad solidaria. A partir de aquí se desarrolla un concepto integral de ciudadanía: la ciudadanía activa en el plano político, cultural e institucional, que se apoya en una ciudadanía activa en el ámbito de la actividad económica.

6.2. Movimientos sociales y economía solidaria

Los movimientos sociales, como agentes sociales centrados en provocar un cambio social y en crear alternativas, son un elemento fundamental en el impulso a la economía solidaria.

En el ámbito político, a través de sus demandas para cambiar las reglas del juego y facilitar las condiciones para el desarrollo de una forma alternativa de hacer economía.

En el ámbito económico, los movimientos sociales pueden ser parte de iniciativas que buscan organizarse de una forma distinta a la hora de producir, y también pueden ser consumidores potenciales de productos y servicios de la economía solidaria. Como tales, tienen un rol central en la generación y potenciación de un mercado social. Asimismo, el hecho de ejercer como consumidores responsables tiene un trasfondo político, en el sentido que al dar ejemplo de la lucha por la transformación de la actividad económica, van generando un movimiento social más amplio de toma de conciencia, de presión y de acción.

6.3. Rol de la cooperación para el desarrollo.

La cooperación para el desarrollo, en el contexto de una economía de las personas, tiene como rol fundamental el aliarse con estas personas y con los movimientos sociales, de manera de acompañar la búsqueda hacia el cambio social y hacia alternativas en la esfera económica. Como se mencionó anteriormente, la semilla del cambio surge desde abajo y desde lo local, y es aquí donde la cooperación deberá actuar como un intermediario que apoye y ponga en contacto a las personas dentro de cada pueblo o país y entre ellos, de manera que sean las mismas personas las protagonistas de la búsqueda de alternativas, de acuerdo a sus objetivos.

Se entiende, entonces, que el concepto de cooperación no puede ir desligado de la sociedad civil, en el sentido que nace de ella y es para ella, y que la solidaridad y cooperación se da a todo nivel, no es exclusiva del Norte con el Sur, ni de un pequeño grupo que transfiere ayuda, sino también es aplicable en los ámbitos locales y en todas las direcciones: la sociedad civil del Sur con ella misma, la del Norte con la del Norte, la del Sur con la del Norte. Se trata entonces de establecer vínculos horizontales de largo plazo entre todos los actores, que van más allá de una relación unidireccional donante-receptor, donde todos son socios y como tal cooperan y se complementan unos con otros.

La cooperación cobra sentido apoyando ahí donde se están produciendo cambios (en todos los ámbitos: organizativos, técnicos, políticos,...): no impone desde afuera sino que acompaña. De esta forma, la cooperación pasa de ser "cooperación para el desarrollo" (más aún en el sentido de desarrollo occidental) a ser cooperación entre los seres humanos, protegiendo su diversidad y su autonomía: la identidad, cultura y patrimonio de los pueblos, así como sus territorios, medioambiente y recursos naturales.

Esta "nueva cara" de la cooperación apunta a la elaboración conjunta de herramientas de desarrollo social y económico y no a una transferencia unilateral de recursos y tecnología. En el ámbito de la economía solidaria, la cooperación puede participar impulsando intercambios de conocimientos y experiencias entre colectivos u organizaciones con problemáticas similares (por ejemplo, intercambios entre cooperativas), iniciativas de comercio justo, organización de redes o mercados sociales..., sin perder de vista que estas iniciativas nacen desde la propia comunidad que busca desarrollarlas.

Cobra fuerza la idea de una cooperación descentralizada (que entendemos como una cooperación que no proviene de un gobierno central – y se mantiene independiente y desligada de los intereses de un país - sino de gobiernos locales y organizaciones no gubernamentales de distintos tipos, incluidas las organizaciones de base local), que debe procurar no ser instrumentalizada por los gobiernos centrales, organismos multilaterales o empresas que, a través de otorgarles financiamiento, pretenden controlar sus acciones y diluir los mensajes que pueden resultar más subversivos, y que debe ser lo más participativa posible (por ejemplo, si nos referimos a la cooperación de un gobierno local o municipio, que esté involucrada efectivamente la gente que vive en la comunidad, no solo el gobierno como institución). La independencia de la cooperación debe entenderse en un sentido amplio, no sólo en términos de capacidad de ejecución, sino también en los ámbitos de decisión y de recursos.

A partir de aquí, se entiende que la cooperación debe orientarse contra la estructura del sistema, actuando como una cooperación para la desconexión (concepto de Samir Amin sobre priorizar el autocentramiento por sobre la extraversion), de manera de apoyar a los pueblos en su lucha por la supeditación de las relaciones externas a las necesidades internas.

Esta cooperación antisistema y transformadora actúa en dos ámbitos: por un lado, presiona en la búsqueda de un cambio estructural externo, a través de atacar mecanismos/políticas que permiten la reproducción del sistema en el ámbito institucional (por ejemplo, los mecanismos comerciales o los financieros), y por otro lado, apoya un cambio estructural interno, impulsando alternativas y apoyando la reestructuración hacia el fortalecimiento y local y hacia la profundización democrática participativa, poniendo la soberanía de la sociedad como primer objetivo (por ejemplo, fomentando el cooperativismo).

6.4. Rol del Estado.

En los países existe un equilibrio contradictorio entre la economía capitalista y los Estados que, en el mejor de los casos, intentan redistribuir los frutos de la riqueza. De esta forma, la mayoría de los Estados son cómplices y contribuyen, en mayor o menor medida, a la consolidación de los mecanismos que potencian la expansión de la globalización capitalista. Asimismo, en la actualidad la legislación de un país no tiene peso frente a la acción de las empresas transnacionales.

En este punto no se pretende profundizar sobre cuál debiera ser el papel del Estado, pero interesa dejar claro que, en un escenario donde se busque transformar el modo de producción imperante, el Estado debiera focalizar sus esfuerzos y recursos en crear el ambiente propicio para que no haya que redistribuir frutos de la riqueza, sino que la riqueza se genere de forma más equitativa y equilibrada, mediante la regulación de los mecanismos que permiten que el

control lo tengan las grandes empresas transnacionales, y mediante el apoyo a las iniciativas que busquen una organización o modos de funcionar económicamente distintos.

Se ha de respetar la autonomía y el modo autogestionario de administración de las unidades organizativas de la economía solidaria, que serían un ejemplo de la democracia verdaderamente participativa. Cualquier actuación, legislación o regulación a nivel estatal debiera reconocer e integrar las prácticas desarrolladas en el seno de la sociedad civil de manera de que la participación ciudadana sea real y efectiva.

En cualquier caso, ya que el Estado no es el protagonista principal del cambio, debiera actuar como un orquestador de la diversidad de la sociedad civil. El Estado democrático es un proyecto común, cuyo papel principal es de promover un sistema de sociabilidad basado en la cooperación, respeto mutuo y pleno desarrollo de las personas y comunidades.

La soberanía económica, política y cultural de cada individuo, comunidad y grupo es el verdadero contenido de una democracia, y en esta perspectiva, los Estados deben redefinirse como unanimidades en la diversidad, no a costa de la diversidad, y estar al servicio de las necesidades de la sociedad. El Estado ha de ser cada vez menos el principal agente político y debe estar claro que las políticas públicas no son un fin en si mismas sino un medio para crear espacios y oportunidades para que las personas tengan el control sobre sus vidas.

7. ESTUDIO DE CASOS PRACTICOS

En este apartado se exponen algunos ejemplos de iniciativas de economía solidaria, en todos los ámbitos (elementos) mencionados anteriormente. Nos centraremos en Catalunya para ejemplificar iniciativas del Norte y en Latinoamérica para ejemplificar iniciativas del Sur. Algunas de estas iniciativas se ponen como ejemplos de un ámbito en particular pero articulan en su funcionamiento más de un ámbito a la vez.

7.1. BIENES Y SERVICIOS

- **Col·lectiu Ronda, Catalunya (www.cronda.com)**

Cooperativa dedicada a las asesorías en el ámbito laboral, legal, económico, jurídico y medioambiental a cooperativas, así como a la defensa de los derechos individuales y sociales, sobretodo de los colectivos más marginados y desprotegidos.

- **Cooperativa Alianza Solidaria, Ibagué, Colombia (www.alianzasolidaria.com)**

Cooperativa colombiana de profesionales del área de la ingeniería y la arquitectura que ofrece sus servicios a los sectores públicos y privados de Colombia. Como cooperativa, pretenden estar integrados en su comunidad y participar activamente del fortalecimiento y desarrollo del sector cooperativo.

- **Mol-Matric, Barberà del Vallès, Barcelona**

Cooperativa de trabajo del sector de la matricería que reinvierte el 80% de sus beneficios en la empresa para ampliar la gama de productos que ofrecen (y así sobrevivir a la competencia de empresas de Europa del Este y Asia) y reparte el resto entre los socios trabajadores y/o lo utiliza para apoyar iniciativas con contenido social y medioambiental.

- **Xarxa Sense Fils Cooperativa, Barcelona (www.xsfcoop.net)**

La XSFCOOP.net tiene como objetivo ofrecer una alternativa al control de las telecomunicaciones por parte de las multinacionales, y suministrar a personas individuales y a los colectivos un acceso a Internet cooperativo y una red wireless de acceso libre. Se promueve que la conexión se comparta entre los vecinos de un mismo edificio, creando sentimiento de comunidad, pero también rebajando los costes individuales de la conexión y aumentando el aprovechamiento del ancho de banda.

7.2. DISTRIBUCION Y MERCADO SOCIAL

- **Contraste, Valencia (www.iuna.org/contraste)**

Canal de distribución de productos y servicios de economía solidaria y lazo de unión entre estas organizaciones y consumidores responsables, que nace motivado por la carencia de redes de distribución solidarias en España, a partir de la iniciativa de IUNA (promotora de empresas de inserción laboral). Funciona con un catálogo on-line, englobando a empresas de productos de comercio justo, de productos ecológicos, empresas de inserción sociolaboral, proyectos de cooperación internacional, de financiación alternativa y social y otros.

- **TREVOL–SMS, Barcelona (www.mercasol.net)**

Serveis al Mercat Social (SMS) tiene como misión la dinamización y consolidación del Mercado Social, y nace como un proyecto de TREVOL Servicios Integrales SCCL (cooperativa de trabajo

cuya actividad principal es la Mensajería) y APASSOS (Acció y Participació Social Sostenible). Su modelo organizativo combina la gestión cooperativa, con la inserción sociolaboral de personas en riesgo de exclusión. Desarrolla funciones de operador logístico (distribución de mercancías y reparto a domicilio), manipulación (gestión de stocks, fraccionamiento y embalaje) y comercialización (venta por catálogo y on-line a particulares y colectivos).

- **Cooperativas de Consumo y Tiendas, Xarxa de Consum Solidari, Catalunya (www.xarxaconsum.net)**

La Xarxa de Consum Solidari es una asociación que trabaja en los ámbitos de consumo solidario, comercio justo y turismo responsable, entre otros. Dentro de sus iniciativas está la creación de dos cooperativas de consumo en Barcelona (El Raval y Eixample), que tienen como objetivo, además de fomentar el consumo responsable, favorecer la cercanía y el conocimiento entre consumidores y productores, apostando por circuitos de comercialización cortos y por el trabajo en base a la autogestión. Los miembros de la cooperativa son socios que realizan pedidos colectivos de productos frescos semanalmente, o que compran productos no perecibles en las tiendas de la Xarxa de Consum Solidari.

- **Fundación Chol-Chol, Temuco, Chile (www.cholchol.org)**

Fundación que nace con el fin de ser un apoyo para el autodesarrollo de comunidades mapuches rurales en el sur de Chile. Trabaja, entre otras cosas, en el área de organización comunitaria y en la búsqueda de nuevas alternativas de comercialización para bienes y servicios producidos en las comunidades.

- **Club Colombiano de Trueque (www.feriadeltrueque.com)**

Red de personas que intercambian productos, servicios y conocimientos, funcionando a través de créditos (moneda social). Su objetivo es promover la reciprocidad y la asistencia mutua entre las personas, generando nuevas formas de interacción social y económica, satisfaciendo necesidades materiales pero también necesidades humanas como la solidaridad, la realización personal y la aceptación social.

- **LETS, Sistemas Locales de Intercambio y Comercio (www.gmlets.u-net.com, www.lets-linkup.com)**

Son un modelo de redes de intercambio surgidas en los años 80 en Gran Bretaña, con la idea que vecinos de una misma comunidad intercambiaran bienes y servicios sin dinero. Esta iniciativa se ha expandido a muchos países en todos los continentes, donde se han constituido redes de forma independiente de acuerdo a los principios LETS. Para intercambiar se utiliza un sistema de créditos que se miden a través del tiempo que requiere la prestación de un servicio (se hace un cálculo equivalente en el caso de ser un bien). El objetivo es que los productos y los servicios locales tengan preferencia delante de los demás y que las personas que poseen poco dinero puedan usarlo para gastos con productos y servicios que no se encuentren en la propia comunidad.

- **Xaingra, Xarxa d'Intercanvi de Gràcia, Barcelona**

Red de intercambio de bienes, servicios y conocimientos del Barrio de Gràcia, surgida de la iniciativa de l'Ateneu Rosa de Foc. A través de una lista de correos de internet se realizan todo tipo de intercambios directos (trueques) o a través de una moneda social (Gràcies). Periódicamente se realiza un mercado en la Plaça de la Virreina. Actualmente está en creación una página web para facilitar los intercambios y eventualmente servir de punto de encuentro para varias redes de intercambio que funcionan en Catalunya.

7.3. CONSUMO Y COMERCIO JUSTO

- **Revista Opcions, Barcelona (www.opcions.org)**

Revista que edita el Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC), asociación ciudadana sin ánimo de lucro, para ofrecer información para un consumo responsable en distintos temas claves (cada número hace una monografía sobre un producto).

- **Cooperativa de Comercio Justo, Chile (www.tiendacomerciojusto.cl)**

Cooperativa formada por una red de pequeños productores de diversas regiones de Chile, nacida de la iniciativa de la Plataforma Komyuniti (agrupación de ONG's), con el fin de fomentar el contacto directo entre los pequeños productores (artesanos, campesinos, empresas sociales) y consumidores, ofreciendo también apoyo financiero y productivo, y masificando el concepto de comercio justo en el medio local.

- **Cooperativa Kallari, Ecuador (www.kallari.com)**

Kallari es una cooperativa autogestionada, formada por artesanos y productores de cocoa quechuas. La organización de las familias en esta cooperativa les ha permitido tener un mayor poder de negociación y vender sus productos en mejores condiciones, tanto en América como en Europa, además de proveer a los jóvenes de un sentido de pertenencia a su comunidad y el conocimiento de técnicas artesanales tradicionales.

7.4. FINANZAS ETICAS

- **Caja Cooperativa Credicoop, Bogotá, Colombia (www.credi.coop)**

Cooperativa de ahorro, crédito y servicios complementarios, de cobertura nacional, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo social, cultural y económico de sus asociados, su entorno familiar y la comunidad en general.

- **COOP 57 (www.coop57.coop)**

Cooperativa que ofrece servicios financieros como préstamos y anticipo de subvenciones a las organizaciones socias. Las personas pueden ser socias colaboradoras invirtiendo en la cooperativa pero no recibiendo préstamos. El dinero se invierte en proyectos de economía solidaria con alto contenido social.

- **FETS, Finançament Etic i Solidari, Catalunya (www.fets.org)**

Asociación que agrupa a numerosas entidades (asociaciones, fundaciones, cooperativas...) que quieren promover el financiamiento ético y solidario en Catalunya. Actualmente trabajan en un proyecto de creación de una banca ética de ámbito estatal.

- **Triodos Bank, Barcelona y España (www.triodos.es)**

Es un banco ético de origen holandés que ofrece, a personas y empresas, productos similares a los que se encuentran en el mercado, pero que asegura que sus inversiones se hacen en áreas con contenido social y medioambiental.

7.5. REDES

- **Neticoop, Uruguay (www.neticoop.org.uy)**

Es una asociación sin fines de lucro, creada en Uruguay en 1997 por la Confederación Uruguaya de Entidades Cooperativas, para promover el uso de las nuevas tecnologías entre las cooperativas uruguayas, pero que también pretende constituirse en un espacio de información, formación e intercambio sobre temas de interés para las cooperativas.

- **Red Global de Economía Solidaria (www.redesolidaria.com.br, www.socioeco.org)**

La Red Global de Economía Solidaria nació el 2001, en el marco del primer Foro Social Mundial de Porto Alegre, y se compone principalmente de redes de economía solidaria locales. Dado que existían en el mundo diversas redes actuando de manera insuficientemente coordinada entre sí, se propuso la construcción de esta red global, con el objetivo de avanzar en la integración e intercambio de informaciones, productos, servicios y valores, contribuyendo a la consolidación de todas las organizaciones de economía solidaria y a fortalecer su potencial de transformación.

- **RIPES, Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (www.ripess.net)**

Red que tiene los mismos objetivos que la Red Global, pero se centra en el intercambio de experiencias a nivel intercontinental.

- **Xarxa d'Economia Solidària, Catalunya (www.xarxaecosol.org)**

La Xarxa d'Economia Solidària nace de un proceso iniciado a mediados de los años '90 entre cooperativas catalanas y brasileñas. En la actualidad forman parte de esta red un total de 53 entidades de diversos colectivos: cooperativas de trabajo, servicios y consumo, empresas de inserción, fundaciones, asociaciones, mutualidades, sociedades laborales y otras, con el objetivo de potenciar la actividad y el intercambio entre sus miembros. Funciona en forma independiente pero también forma parte de REAS, red de redes de economía alternativa y solidaria, a nivel del estado español.

7.6. OTROS AMBITOS RELACIONADOS

- **Radio Nueva Era, Talca, Chile (www.radionuevaera.cl)**

Radio comunitaria de la ciudad de Talca, en el Sur de Chile, creada a partir del Centro Cultural y Comunicacional ECO, con el fin de generar un espacio donde los jóvenes desarrollen sus potencialidades. Con el tiempo se han incorporado también otras actividades vinculadas al desarrollo social. Su objetivo principal es aportar a la promoción cultural a nivel local, proponiendo acciones participativas en diversos ámbitos.

- **Rocaguinarda, Barcelona (www.rocaguinarda.org)**

Cooperativa cultural, librería y espacio para actividades culturales. Su intención es fomentar el intercambio de inquietudes y experiencias sobre temas culturales entre sus asociados, incentivando también la formación compartida y la realización todo tipo de actividades culturales a nivel comunitario.

- **Setmanari La Directa, Catalunya (www.setmanaridirecta.info)**

Semanario impulsado desde varios movimientos sociales, cuyo objetivo es ser una herramienta para mostrar todas las realidades de la sociedad, tanto las de los movimientos sociales como las de los colectivos "invisibles" para otros medios de información tradicionales (inmigrantes, prostitutas, ancianos...).

- **Sostre civil, Catalunya (www.sostrecivic.org)**

Asociación sin fines de lucro que tiene como objetivo ofrecer soluciones urbanísticas y de vivienda respetuosas con las personas y el medioambiente, alejadas de la especulación. Promueve la creación de cooperativas de vivienda en régimen de uso, donde la propiedad de las viviendas es de la cooperativa y los socios tienen un derecho de uso indefinido pagando una cuota razonable.

- **Vinculando.org, Latinoamérica (www.vinculando.org)**

Revista electrónica latinoamericana, gratuita e independiente, cuyo objetivo es difundir experiencias, valores y prácticas de desarrollo y economía solidaria.

8. CONCLUSION: HACIA UNA GLOBALIZACION COOPERATIVA Y SOLIDARIA

La globalización competitiva, que ha sido puesta en práctica de arriba hacia abajo, anulando la diversidad de los seres humanos, y es modelada por los intereses corporativos de las empresas transnacionales y por los intereses geopolíticos de los países ricos del Norte, impone a los países y a los pueblos, sobre todo a los del Sur, una lógica de desarrollo exógeno, y un modelo subordinado de inserción en la economía global. Este camino se ha constituido en un obstáculo al ejercicio pleno de la ciudadanía, sea en el plano local, nacional o en el internacional.

A través de este trabajo se ha planteado el protagonismo de la sociedad civil como motor de cualquier cambio, por lo tanto, concebir a cada persona como un centro de desarrollo de sí misma y de las colectividades a las que pertenece, e imaginar a cada comunidad humana y nación desde esta misma perspectiva, nos permite idear una globalización diferente, que se construye de abajo hacia arriba, y que se expande en base a otra lógica y en otra dirección: crece a partir de la diversidad cultural y humana, considera la eficiencia del sistema como un todo, busca maximizar los potenciales de complementariedad, sociabilidad y hermandad entre las personas, las comunidades, las organizaciones, en redes de relación y de intercambio a todos los niveles.

A este proceso puede llamársele globalización cooperativa y solidaria. No se trata de negar el proceso de globalización ni de encerrarse en la autarquía o en los nacionalismos, sino que, por el contrario, se trata de avanzar con la perspectiva de una globalización alternativa a la actual.

Se podrían visualizar tres estadios en el proceso de cambio hacia esta globalización: primero, un período de oposición a la globalización capitalista y de presión por cambios; segundo, un período de concienciación y asimilación de la idea que se puede trabajar para ir ganando espacios dentro de la economía capitalista; tercero, un lento pero seguro nacimiento de una sociedad cooperativa y solidaria, en la cual la ciudadanía activa y otra forma de relacionarse económicamente se vuelva una realidad para cada una de las personas.

El mundo actual parece estar atravesando la última parte del primer estado. El segundo ha comenzado y está ganando importancia, pero se hará masivo cuando la concienciación alcance una masa crítica, ya que, como se ha visto, lo que está en juego no son sólo transformaciones en la esfera socio-económica, sino también, y más profundamente, una transformación cultural que engloba cambios en la visión del mundo, paradigmas, valores, actitudes, comportamientos, modos de relación, aspiraciones y deseos. Una transformación personal y al mismo tiempo, social.

Dejarse encerrar en el fatalismo del discurso oficial, que dice que la globalización competitiva es el único camino hacia el progreso y la nueva modernidad y que hay que insertarse en ella, es aceptar la subordinación y la deshumanización como único destino de la humanidad. Por otra parte, reaccionar sólo con palabras, denuncias e ideas no cambiará ni creará nada nuevo. Con sólo leer el mapa no se llega a destino. Es necesario hacer el camino para alcanzar el objetivo. Por lo tanto, es necesario actuar para que otro orden global se vuelva realidad. Y dentro de este camino, la economía solidaria es una herramienta de transformación que ofrece una vía alternativa y coherente para lograr una nueva globalización.

BIBLIOGRAFÍA

- Fons Català de Cooperació, 2000: Apuntes sobre los retos y perspectivas de la gestión local democrática en Centroamérica, México y el Caribe.
- Fons Català de Cooperació, 2001: 2º encuentro de municipalismo en Centroamérica, México y el Caribe.
- Latouche, Serge: entrevista en Cultura, La Vanguardia, 4 de abril de 2007: La modernidad ha traicionado su proyecto.
- Maestro, Irene – Martínez Peinado, Javier: Elementos de discusión sobre la cooperación para el desarrollo en el capitalismo global, X Jornadas de Economía Crítica, Barcelona, Marzo 2006.
- Martínez Peinado, Javier: El capitalismo global, límites al desarrollo y la cooperación, Icaria Editorial.
- Pigem, Jordi: entrevista en Cultura, La Vanguardia, 4 de abril de 2007: La Hora del Decrecimiento.
- Revista Opcions, número 1, Enero-Febrero 2002: Producción Global y Producción Local
- Unceta, Koldo: Las ONGs de desarrollo, de intermediarios financieros a intermediarios sociales, Conferencia ONGDs 2000.
- Vidal Villa, José María – Martínez Peinado, Javier: Economía Mundial, 2ª Edición, McGraw-Hill.

DIRECCIONES WEB

- Arruda, Marcos, en Wikilearning: ¿Qué es la economía solidaria?: http://www.wikilearning.com/que_es_la_economia_solidaria-wkccp-12708-1.htm
- Biblioteca virtual de economía solidaria: <http://www.trueque-marysierras.org.ar/biblioteca2.htm>
 - Agathe Semblant, ISF Francia: Economía Solidaria ¿una alternativa real?
 - Esteban Valentí: Ante la Globalización, otro mundo es posible ¿cómo y cuál?
 - Euclides André Mance: La colaboración solidaria como una alternativa a la globalización capitalista.
 - Françoise Wautiez, Instituto de Ecología Política, Seminario 774, Marzo 2000, Santiago de Chile: Formas alternativas de desarrollo del mercado frente a la globalización.
 - Luis Razetto: Qué es la economía solidaria.
 - Marcos Arruda: Globalización y Sociedad Civil, repensando el cooperativismo en el contexto de la ciudadanía activa, 2ª edición, noviembre de 2007.
 - Wim Dierckxsens: Por un paradigma alternativo ante un neoliberalismo sin perspectiva.
- Coordinadora Estatal de Comercio Justo, <http://www.e-comerciojusto.org/es/elcomerciojusto.html>
- ECOMUR, portal de economía y enseñanza. Economía Social: <http://www.ecomur.com/ecsocial.htm>
- FETS, Finançament Ètic i Solidari, <http://www.fets.org>

- Flores, Martín, en Rebelión: Reflexiones sobre economía solidaria: <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=44052>
- Forum Barcelona 2004: http://www.barcelona2004.org/esp/banco_del_conocimiento/
- Documentos Economía Solidaria.
- Documentos Globalización, pobreza y desigualdad.
- Temas Economía y Desarrollo Humano.
- Germanies, Economía Social, http://www.germanies.org/html_release/economiasocial.html
- Izquierdo, Consuelo: El cooperativismo, una alternativa de desarrollo a la globalización neoliberal en América Latina, <http://www.eumed.net/libros/2005/ceia/index.htm>
- Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios, CICOPA: <http://www.cicopa.coop/>
- Polo de Socio-Economía Solidaria: <http://www.socioeco.org/es/>
- Documentos de Referencia:
<http://ecosol.socioeco.org/es/ressources/documents/contributions.phtml>
- REAS, Red de redes de economía alternativa y solidaria: <http://www.economiasolidaria.org>
- Red Global de Economía Solidaria: <http://www.redesolidaria.com.br/>
- Samir Amin, entrevista en Página 12, 10 de agosto de 2003: El duro mundo capitalista después del capitalismo, <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-23915-2003-08-10.html>
- Selba, Recursos para una vida simple, natural y perdurable. Economía solidaria: <http://www.selba.org/economia.htm>
- SIMAS, Servicio de Información Mesoamericano sobre Agricultura Sostenible, <http://www.simas.org.ni/>
- Xarxa de Consum Solidari, <http://www.xarxaconsum.net/>